



Mensajero Mexicano

Si no hacemos algo, MORIRÁ

por Jasón Wahls, Zacatecas

San Luis Potosí... “Si no hacemos algo, morirá”, dijo el jefe de ambulancias, José Reyes Coluga cuando le informó a su colega de la condición grave de un niño que unas horas antes había caído a un pozo abandonado de 40 centímetros de diámetro y unos 110 metros de profundidad, y que estaba atorado a la mitad.

Por mucho que quisiera la mamá, quien presenció la caída del niño, no tenía con qué sacar a su hijo. No hace falta decir que el niño no podía salir de la prisión en la que se encontraba y apenas estaba vivo ¿Cómo iba a rescatarse a sí mismo? Luego llegó un equipo de rescatadores para salvar al pequeño de lo que uno de ellos luego describió como “una muerte segura”.

Ellos analizaron la situación e idearon aprisa tres opciones. Intentaron con la primera y fallaron. Decidieron que la segunda era tan peligrosa que la abandonaron antes de ponerla en marcha. La última que les quedaba involucraba meter a una persona que pudiera alcanzar al niño y traerlo a la superficie otra vez. ¿Quién podría ser tal persona?

El tiempo se les escapaba cuando el encargado se acordó de su amiga, una delgada muchacha y la única persona que podía salvar al niño. Al poco rato después de llegar a la escena ella se encontró boca abajo en el pozo colgando de una cuerda atada a los pies. Después de algunos intentos alcanzó al impotente niño y lo sacó sano y salvo. Luego ella dio a conocer lo que pensaba cuando, en el pozo, sostenía en sus manos al pequeño, “No lo voy a soltar por nada del mundo.”

Querido lector tanto usted como yo nos encontramos en una situación mucho más grave que la del niño porque también nos enfrentamos a una muerte segura. Me refiero al castigo de nuestros pecados. La Biblia dice, “La paga del pecado es muerte.” (Romanos 6:23) Así como el niño, no podemos salvarnos de esta muerte, ni podemos depender

de “otras personas.” Lo que necesitamos es un salvador. Alguien que pueda rescatarnos de la muerte. ¿Habrá una persona capaz y dispuesta? La Biblia nos identifica al Señor Jesucristo como el Salvador. Mateo 1:21 dice “llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Es notable que en el rescate del niño hubiera una sola persona que pudo salvar al pequeño y así es con el pecador. Hechos 4:12 dice de Cristo, “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos.”

¿Se fijó usted en la seguridad que el niño habría sentido en las manos de su salvador? ¿Sabía usted que la salvación es aún más segura? Cristo dijo de los que creen en Él, “yo les doy vida eterna: no perecerán jamás, ni nadie les arrebatará de mi mano.” Juan 10:28 ¿Ha sido usted salvado? Crea en el Señor Jesucristo y será salvo (Hechos 16:31). ■



Tenía mi amado una viña

Isaías 5.1 – 7

por Willians Alcalá, Brisbane, Australia



Qué mal se siente cuando, después de poner mucho esfuerzo y trabajo en lograr algo (como perder peso o construir una cosa, por ejemplo), el resultado está lejos de lo que esperábamos. Algo similar es el tema de “el Cantar” que nos presenta aquí Isaías. “El amado” había hecho todo lo mejor por su viña y esperaba recibir uvas, pero sólo recibió una mala versión de esa fruta. El contexto inmediato se refiere a Israel, pero con mucho temor debemos buscar la aplicación para nosotros, porque “estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros”, 1 Corintios 10.11.

El amado y su viña

En Cantares el Señor se presenta como el Amado. En el capítulo 5 las doncellas de Jerusalén le preguntan a la esposa: “¿Qué es tu amado más que otro amado?” Y la respuesta (vv 10 a 16) dejó a las otras sin aliento (capítulo 6.1). Una de las primeras cosas que ella dice es que es “señalado entre diez mil”, o en otras palabras, el amado es tan precioso que aun entre una gran multitud

se destacaba por encima de todos. Apreciados hermanos, tal es nuestro Amado. El Señor es sencillamente incomparable porque está por encima de todo.

La viña claramente se refiere a Israel (v. 7), pero también podríamos relacionarla con una iglesia local (1 Corintios 3.9: “labranza de Dios”). Y aunque al creyente no se le llama “viña”, sí se nos llaman pámpanos (Juan 15.5), es decir, las ramas de la vid, que a su vez es la planta que se encuentra en una viña.

¿Qué hizo el amado por su viña?

Primero, “la había cercado”. Esto nos habla de **separación**. Dios quería que su pueblo no se mezclara con las prácticas de las otras naciones y para eso les dio su Palabra. También nos manda a separarnos de la amistad o comunión con el mundo: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” (2 Corintios 6.14). ¿Quieres dar fruto para el Señor? Mantén la separación del mundo.

Segundo, quitó todas las piedras de la viña (la había despedregado). Esto nos habla de **limpieza**. Aunque el Señor había mandado a destruir

todos los ídolos, Israel tropezó una y otra vez con esa piedra de la idolatría. Para nosotros, un ídolo es cualquier cosa que quite el lugar del Señor de nuestro corazón. Por eso necesitamos limpiarnos cada día por su Palabra para librarnos de cualquier ídolo que pueda ser tropiezo y poder darle fruto.

Tercero, la plantó de “vides escogidas”. Aquí tenemos la **semilla**. ¡Él escogió lo mejor! ¿Y qué ha sembrado nuestro Amado en nosotros? La respuesta está en la parábola del sembrador: “La semilla es la palabra de Dios” (Lucas 8.11). ¿Qué podría ser mejor que eso? Ojalá seamos como la buena tierra que da fruto a ciento por uno.

Cuarto, edificó en medio de ella una torre. Esto evidencia la **protección**. “Tú has sido... torre fuerte delante del enemigo” (Salmo 61.3). No estamos solos, el Señor ha prometido su presencia en nosotros para protegernos. Sin su protección y sin su ayuda no podemos dar fruto para Él.

Finalmente, hizo también en ella un lagar. Aquí la figura es **expectativa**. El lagar era el lugar donde el viñador echaba las uvas para pisarlas y producir el vino. Asimismo, el Señor espera recibir fruto de nosotros para producir



lo que Él desea. Él legítimamente espera que tú y yo produzcamos abundantemente para satisfacerle.

¿Qué produjo la viña para el amado?

¡Uvas silvestres! Una pobre imitación que no servía para nada, con sólo un parecido externo a lo que él quería. Pero con esas uvas silvestres no se podía hacer vino. ¡Qué desilusión!

Israel no produjo lo que Dios esperaba a cambio de todas sus bendiciones. El Señor la había cercado, limpiado de piedras, sembrado con la mejor semilla, construyó una torre en medio y preparó el lagar. Y en vez de recibir juicio y justicia, recibió vileza y clamor (v. 7). Por lo tanto, el Señor declaró que Israel quedaría desprotegida y que sería atacada por sus enemigos, así como un viñador que no recibía buen fruto podía abandonar su viña.

¿Cuál es la lección para nosotros?

El Señor nos ha salvado para que tengamos vidas fructíferas. Esto pudiera relacionarse con almas salvadas, pero el fruto en el creyente se aplica principalmente a nuestro *carácter*. El fruto del Espíritu (Gálatas 5.22 – 23) es singular pero se manifiesta de nueve formas, y la primera es amor. Él ha hecho todo para que podamos producir ese fruto que Él merece y que es para su gloria. ¿Será que Él está encontrando en mí lo que espera? ¿Se sentirá desilusionado de lo que le estoy dando?

Con tristeza debemos confesar que a veces somos como esa viña que sólo produjo una imitación inútil. Por fuera parece que tenemos amor, gozo, paz... dominio propio, pero podría ser sólo algo hueco. Y si no producimos el fruto que Él espera, ¿cómo podemos esperar más de sus bendiciones y protección? Así como juzgó a Israel, nos podría juzgar a nosotros. ¡El Señor nos ayude!

El secreto para dar “mucho fruto” es *permanecer en Él* (Juan 15.4). Eso quiere decir tener una devoción real por su persona, pasar tiempo con Él para conocerle más. Mientras más lo conocemos, más lo amamos y mejor fruto le daremos.

Nuestro Amado, quien ha hecho tanto por nosotros, está buscando precioso fruto en nuestras vidas. Lo merece. Permanezcamos en Él para dar fruto para su gloria. ■



¿Eres un cristiano de folletos?



por Peter Ramsey, Canadá

traducido por Wendi Centi, El Salvador

“Pero a mí no me gusta leer; no es algo natural para mí”.

¿Por qué algunos que pretenden ser no tan buenos lectores, pueden leer con mucha dificultad algunos libros académicos muy complejos y aun así conseguir algunas notas bastante decentes? En caso de que no te hayas dado cuenta últimamente, los estudiantes acarrear a sus clases libros gigantescos cargados de lecturas complicadas, diagramas difíciles, formulas complejas y perplejidades confusas de comprender. Difíciles en contenido, pesados de cargar y con precios altos (\$175 - \$150).

Muchos de estos estudiantes sienten que naturalmente no son “buenos” estudiantes, o lectores “ávidos”. Entonces, ¿cómo le hacen en la universidad? Se “obligan” a sí mismos a hacerlo; es un deber. Tienen la determinación y la disciplina de leer, aunque sea con dificultad, cientos de páginas de un nuevo material, haciendo apuntes y subrayando conceptos clave. Puede que no comprendan cada detalle mientras su músculo cerebral trabaja horas extra preparándose para los exámenes, pero consiguen arreglárselas para pasar, o incluso escuchar de sus compañeros un: “la hiciste” (al sacar un 10), como ellos dicen.

¿Has hecho últimamente una lectura difícil de naturaleza espiritual? ¿Cuántas páginas hay en tu Biblia? (952 en la mía) ¿Cuántos versículos has subrayado? ¿Cuántos capítulos has resumido en tu cuaderno? ¿Cuántos temas has continuado? Si tienes una de esas mentes que les gustan los retos, lee tu Biblia. ¡Indaga su contenido, es una mina de oro esperándote para que te hagas rico!

¿Invertirías en una Biblia de estudio que cueste más de \$29.95? En los últimos 12 meses, ¿has leído un libro basado en la Biblia que tenga más de 100 páginas? ¿Lo leíste comparándolo con tu Biblia, haciendo apuntes y comprendiendo su contenido con la ayuda del Espíritu Santo? ¿Qué verdad o doctrina has estudiado recientemente?

El apóstol Pablo era un cristiano mayor cuando escribió su segunda carta a Timoteo. Algo que le extrañaba mucho en la prisión romana mientras aguardaba su ejecución eran sus libros. Parece que él estaba temblando con escalofríos y sintiéndose muy solo, extrañando la comunión de los creyentes y la compañía de sus compañeros más jóvenes. Esperando que Timoteo pudiera visitarlo, escribió estas palabras:

“Trae, cuando vengas, el capote que deje en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos”, 1 Timoteo 4.13.

Extrañaba su biblioteca. Tal vez solo le permitieron llevar 2 piezas de equipaje y una de mano para su viaje a Roma. O tal vez hubo una confusión con su equipaje; pero una cosa es cierta: extrañaba mucho sus libros y los pergaminos.

Querido hijo de Dios, por mucha ayuda que ofrezcan los folletos y tratados, no te conformes con resúmenes de temas o pequeños consejos diarios que podrías recibir de otros cada semana. Dios te ha bendecido con una mente fuerte y no quiere que la uses solamente en cosas seculares. Pon tu intelecto al servicio del Señor. No te conformes con un conocimiento superficial de las Escrituras mientras adquieres un conocimiento profundo de alguna investigación secular. Estudia ampliamente las cosas espirituales.

Invierte en libros de calidad y doctrina profunda recomendados por los ancianos de tu asamblea u otros hombres o mujeres que sean cristianos piadosos, y que de los cuales tengan confianza los ancianos que están pendientes de ustedes.

Sé disciplinado, haz un plan, identifica una doctrina o verdad bíblica que quieras estudiar a profundidad, y busca la guía del Espíritu Santo para que te preserve del error.

Métete de lleno en el Libro así como lo haces con otros libros y folletos. ■



La gracia de dar

por el doctor Alejandro J. Higgins

“Se puso muy triste, porque era muy rico”, Lucas 18.23. ¡Qué aparente paradoja! Riquezas, y sin embargo, con ellas, o a causa de ellas, él estaba muy triste. Alguien dice: “Sólo dame una oportunidad y mira cómo puedo usar el dinero para hacerme feliz”. Tal vez sea sí, ¡pero tal vez no!

Los jóvenes cristianos no piensan que el dinero es un tema que se relaciona con ellos. Este es un tiempo de créditos escolares, deudas, trabajos de medio tiempo con salarios mínimos, y luchas para pagar el seguro del carro, la colegiatura y otras obligaciones. Sin embargo, el dinero es una mayordomía en todas las etapas de la vida. Si eres un adolescente o un preadolescente que trabaja en un ciber, o un joven trabajador con horario tan exigente como el de un hotel o restaurante de comida rápida, o un graduado de la universidad que acaba de empezar, lo que te haya dado el Señor, Él te lo ha dado como mayordomía para que lo uses sabiamente y cuidadosamente.

Ya sea que estés dentro del grupo élite que tiene lo que se llama “ingresos disponibles”, o entre la mayoría que tiene que presupuestar cuidadosamente hasta el siguiente día de pago, se te han confiado riquezas terrenales para invertir en la riqueza celestial. Dios no quiere lo que le pertenece a otro. Así que si tienes deudas, Él espera que las pagues. Eso es parte de tu testimonio como creyente (más tarde tocaremos el tema de la sabiduría de contraer deudas). Él no quiere lo que pertenece a otro, pero sí quiere lo que le pertenece a Él.

La prontitud para dar

Dios no necesita nada de lo que le damos. Al final tendremos que confesar como David: “De lo recibido de tu mano te damos”, 1 Crónicas 29.14. Dar realmente es un privilegio, pero es mucho más que eso. Dar es una expresión de nuestro agradecimiento al Señor Jesucristo. Todo pertenece a

Dios, viene de Dios y, en realidad, le pertenece a Él.

¿Has leído Números 7? Si lo has hecho, quizás te has preguntado por qué el Espíritu de Dios repite, palabra por palabra, exactamente las mismas cosas cada seis versículos cuando detalla la ofrenda de los doce príncipes de Israel. Aparte de un cambio de nombre, no hay absolutamente ninguna variación en las palabras de 72 versículos. Y luego resume todo en la conclusión.

Lo que daban estos hombres era una expresión de lo que pensaban del altar. En aprecio por el altar, ellos dieron ricamente, con generosidad y abundancia. Dios tomó nota de esto porque lo apreciaba y les dedica uno de los capítulos más largos de la Biblia a ellos y a su donación.

Lo que pensamos del “altar”, o de Cristo (Hebreos 13.10), se muestra en nuestra donación de nuestros bienes materiales a Él. Dar no se limita a la mañana del Día del Señor, pero lo ofrecemos en el Partimiento del Pan como una expresión de nuestra adoración.

El patrón para dar

Los dos grandes capítulos sobre el tema de dar son 2 Corintios 8 y 9. En estos capítulos, Pablo exhorta a los creyentes en Corinto a dar. No se trataba de algo que sería para él mismo, sino para los creyentes pobres en otros lados. Pablo completa su exhortación con dos recordatorios: la gracia de dar que caracterizó al Señor Jesucristo y la generosidad de dar que caracterizó a Dios el Padre.

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico” (2 Corintios 8.9); y, “¡Gracias a Dios por Su don inefable!” (9.15).

Medida y motivo, capacidad y costo, todo lo que está involucrado en dar está encapsulado en estas dos Escrituras. Tenemos un modelo, un estándar, con el cual podemos medir

nuestro dar. Lo que caracterizó a los creyentes de los que escribió Pablo en 2 Corintios 8.5 fue que “se dieron primeramente al Señor”. A partir de ese momento, el Señor tenía todo.

La prioridad para dar

Los jóvenes creyentes tienen que hacer que el dar sea una prioridad. Eso significa que debes determinar primero cuánto te gustaría darle al Señor, después de satisfacer las deudas y gastos que son ineludibles, y entonces apartar eso para el Señor. Aprender a vivir con el resto es una disciplina útil. Tener poder adquisitivo para usarlo en una noche de diversión con otros jóvenes, para comprar más aplicaciones para el celular o descargar más canciones, rentar DVDs, o entretenimiento y recreación, y después dejar que la bolsa de la ofrenda pase y no poner nada en ella, es lo contrario a hacer del dar una prioridad.

Puede haber raras ocasiones en que no tengas absolutamente nada que dar al Señor de tus posesiones materiales, pero no debería ser una práctica común. El cristianismo se basa en un principio que debería caracterizar toda nuestra vida. Es el principio del sacrificio. El Señor se sacrificó, y como resultado tenemos perdón y vida. Hemos olvidado lo que realmente significa sacrificio. Puede alegar que la riqueza y el poder adquisitivo son palabras que no tienen ninguna relación con tu situación financiera. Pero si puedes gastar dinero para recrearte, divertirme, y cosas así que todos sentimos que “merecemos”, y luego dices que no tienes nada para la ofrenda del Día del Señor, estás negando el principio del sacrificio.

Para que puedas dar, evita las deudas innecesarias. La tentación de usar tarjetas de crédito para conseguir cosas ahora y pagar después ha sido la ruina de muchos. Las tarjetas de crédito se promocionan a los estudiantes de preparatoria, poniendo la tentación ante los jóvenes que todavía no han aprendido las realidades financieras. Crear el deseo de “tener” y “experimentar” las cosas es el objetivo de nuestra economía de consumo. Dios no quiere que le debas dinero a nadie. Sé muy cuidadoso para reducir las deudas que ya que tienes, haz lo que sea necesario para pagar esa deuda, y eso no estorbará tu capacidad de dar al Señor. No hacerlo te privará de uno de los gozos más grandes de la vida cristiana.



Es vital que en tus primeros años de formación desarrolles el hábito de dar. Si aprendes a dar ahora lo que puedas, te darás cuenta de que Dios multiplicará tu capacidad de dar mientras avanzas en la vida.

La proporción para dar

¿Cuánto debo dar? ¡Tú decides!
¿Cuánto significa Cristo para ti? ¿Tu dar en el Día del Señor es parte de tu adoración? Si Dios fuera a juzgar tu aprecio por Cristo midiendo lo que has sacrificado para poner algo en la ofrenda, ¿tendría una impresión correcta? El Nuevo Testamento no legisla la cantidad para dar. Se nos da la simple guía de: “Según haya prosperado”, 1 Corintios 16.2.

La viuda que dio sus dos blancas dio más que todos los hombres ricos combinados. Sin duda, el valor monetario de las ofrendas de ellos superaba la pequeña ofrenda de ella, pero ella dio proporcionalmente más que la suma de sus contribuciones. Su donación debe haber sido uno de los episodios que dieron más gozo al Señor Jesús durante esa última semana fatídica en Jerusalén cuando Él conocería tanto dolor.

Alguien ha dicho que no es cuánto damos, sino cuánto nos queda después de dar.

Dios no nos pide que nos empobrezcamos. Él nos pide dar de acuerdo a la medida en que nos ha prosperado. La cantidad que debe darse está abierta a tu propio ejercicio personal.

La prudencia en dar

Toda ofrenda no tiene que ocurrir en la mañana del Día del Señor, ni tiene que ser toda a través de la asamblea. Hay misioneros, predicadores, creyentes pobres de los cuales tú tienes conocimiento, y en los cuales tú tienes interés. Dar en forma personal es ciertamente algo bíblico y puede ser una fuente de gran gozo. Pero se requiere sabiduría. La radio, el correo y la Internet están llenos de gente que piden dinero para su causa. Los líderes religiosos solicitan recursos y prometen que seguirá bendición. Se requiere discreción para saber cómo y a quién deben darse los donativos. Si tienes en cuenta que dar es una expresión de comunión, eso te ayudará a dirigir a dónde deben ir los donativos. Si bien hay muchas causas dignas, muchas involucran prácticas y enseñanzas con

las cuales no puedes tener comunión.

Obedeciendo las exhortaciones de “hagamos bien a todos”, Gálatas 6.10, y “estén dispuestos a toda buena obra”, Tito 3.1, también debemos ser generosos con las personas en general y responder a las tragedias con generosidad. Podemos dar sabiamente a organizaciones de caridad y satisfacer las necesidades de la humanidad en general. Pero aún los impíos pueden hacer esto. Sólo tú puedes dar al Señor.

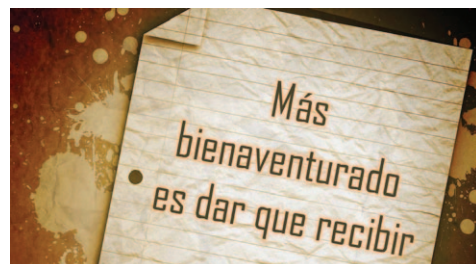
El provecho en dar

En 1 Reyes 3.4, Salomón dio generosamente en adoración al Señor. Esa misma noche, Dios le dio generosamente de vuelta a Salomón. Este incidente resalta la enseñanza de Lucas 16. Ahí se nos enseña que si somos fieles con lo que no es nuestro (nuestro propio dinero), Dios nos dará lo que es verdaderamente nuestro (riqueza espiritual). Dar es un camino a la riqueza espiritual. También es un camino a los dividendos eternos. A medida que damos, también crecemos espiritualmente. Dios es un Dios que se caracteriza por la generosidad. A medida que aprendas a dar generosamente, estarás desarrollando una de las características de tu Padre celestial.

Lucas 16 contrasta lo que es poco con lo que es mucho, lo que son las riquezas terrenales con lo que son las verdaderas riquezas, y lo que es ajeno con lo que es nuestro. Tendemos a poner las posesiones materiales en la columna de lo verdadero, lo mucho y lo nuestro. Pero el Espíritu de Dios pone todo en la columna opuesta y caracteriza la riqueza espiritual como lo verdadero, lo eterno y lo nuestro. Aquí hay tesoros que nadie nos puede quitar, y que el tiempo no extinguirá o disminuirá.

Lo práctico de dar

Hay un aspecto muy práctico en dar. Aunque los “millares de animales en los collados” son de Él y la riqueza del mundo le pertenece, bien podrías preguntarte: “¿Cómo paga la asamblea sus cuentas? ¿Cómo paga la asamblea por las actividades y obras evangelísticas que tiene?” Y, “¿cómo mantiene Dios a sus siervos? ¿Qué de su siervo en casa y en la obra misionera? ¿Cómo les envía comunión la asamblea? ¿Quién suplende sus necesidades?” Hay muy pocos cuervos volando alrededor con carne



(o billetes de 500 pesos) en sus picos para proveer a los obreros.

Nos hemos acostumbrado a sentir que “merecemos” ciertas cosas y que no podemos prescindir de ellas. Para algunos pudiera ser ese café en Starbucks cada día. Otros pueden querer su pizza cada viernes por la noche o algo similar. Todos tenemos cosas que hemos pasado de la columna de “deseable” a la columna de “debo tenerlo”. No hay nada malo con la pizza (¿cómo podría alguien de ascendencia italiana impugnar la pizza?), o las otras cosas mencionadas. Todas ellas son legítimas, pero, ¿qué pasa con el sacrificio? ¡El cristianismo existe a causa del sacrificio! Y su progreso y prosperidad dependen del sacrificio también.

El mismo concepto del sacrificio se ha relegado a misioneros, predicadores, ancianos, y quizá esos que son un poco fanáticos y toman su cristianismo demasiado en serio. A veces son etiquetados como legalistas. Pero el sacrificio por el bien del evangelio o la obra de Dios no tiene nada que ver con el legalismo. Aquellos que se sacrifican no lo exhiben o proclaman a los otros. No significa que usen ropa de segunda mano o andan a caballo o en carreta en vez de en auto; no viven en casas en ruinas o comen avena tres veces al día. Pero han hecho una elección consciente de que lo que podría ser utilizado legítimamente será puesto aparte para el Señor.

¿Qué pasaría si tú “sacrificaras” un capricho una vez al mes y ahorraras ese dinero para la obra de Dios? Elige, después de orar, alguien a quien te gustaría ayudar financieramente y cuando tengas unos pocos billetes, envíaselos. Quizás pienses que es muy poco, pero mientras estableces el hábito de dar, Dios aumentará tu capacidad de dar y el gozo en el dar. Además, será un gran aliento para el receptor, aunque sea pequeño a la luz de sus necesidades totales.

Recuerda que dar es la vía para crecer y para la piedad, y nunca podrás dar más que Dios. ■





HABLEMOS DEL EMPLEO

Segunda de ocho entregas sobre el tema del empleo

por John Grant, Escocia

Responsabilidad

Desde el principio Dios ordenó que el hombre trabajara. Le dio a Adán en el Huerto de Edén la responsabilidad de labrarlo y guardarlo. Así, aun en las condiciones ideales que Adán disfrutó en el Edén, el trabajo fue una parte del quehacer diario. Antes de entrar el pecado en el mundo, esta labor difería de la que conocemos. Después de la Caída, el trabajo sería “con el sudor de tu rostro”, Génesis 3.19. Ahora conseguir qué comer sería una actividad laboriosa. Todos aquellos que se han ocupado en trabajar estarán de acuerdo de que es así todavía. El trabajo implica esfuerzo mental y físico que a veces es agotador.

La Escritura nos dice claramente que los creyentes – y todo hombre, por cierto – tiene la responsabilidad de trabajar. Veamos algunas razones.

Trabajar para dar buen testimonio

Trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcaís honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada, 1 Tesalonicenses 4.11,12

Por dos razones Pablo dio la orden de trabajar cada uno por sí. La primera, que notamos aquí, es para que los creyentes tengan un buen testimonio en la localidad donde viven. Las vidas de aquellos creyentes estaban bajo un celoso examen de parte de las personas que no creían el evangelio. Estos estarían prestos a notar cualquier incongruencia o conducta para criticarla. Si veían flojera en los creyentes, esto perjudicaría mucho el evangelio. Los cristianos que rehúsan ganar su propio

sustento, viviendo de lo que pueden recibir de otros, no recomiendan el evangelio que profesan creer. No viven de la manera honesta que debe hacer un creyente, y pronto pierden el respeto de los demás.

Es cierto hoy día que muchos están desocupados por ninguna falta suya. Trabajarían si la oportunidad se presentara, y continuamente procuran conseguir empleo. Esto es muy diferente de aquellos que nunca buscan trabajo y consideran que estar desocupado es un estilo de vida. El caso es que la Escritura condena la flojera en cualquier forma.

Debemos notar aquí que Pablo habla de “trabajar con vuestras manos”. Trabajar manualmente es una manera honorable de ganar el sustento. La Biblia no insinúa en ninguna parte que el trabajo manual sea menos honorable que otras formas de labor. A veces Pablo se ocupaba en el oficio de hacer tiendas. No debemos ver lo que él hizo como algo indigno para nosotros, ni pensar que los que trabajan de esta manera sean gente inferior. La Escritura dignifica toda labor, sea manual, gerencial, física o mental.

Trabajar para proveer para sí mismo y para la familia

... y no tengáis necesidad de nada, 1 Tesalonicenses 4.12

La segunda razón para estar empleado es para que no nos falte. Tenemos una responsabilidad de trabajar para suplir nuestra necesidad y la de otros que dependen de nosotros. Si no cumplimos este deber, estamos dando más razón a otros que ven el evangelio de mal agrado, si ven que nuestros dependientes sufren a causa de nuestra negación de aceptar responsabilidades. Tengamos presente lo que dice 1 Timoteo 5.8 sobre esto.

Mi testimonio en la comunidad no tendrá efecto si mi familia está desatendida y pasa trabajo para contar con las necesidades básicas. Si estamos en perfectas condiciones para trabajar pero nos cruzamos los brazos, diciendo que Dios proveerá y esperando que alguien traiga comida, dinero o ropa, esto es enteramente contrario a la Escritura. Es verdad que el Señor proveerá para aquellos que viven justamente. David dijo que no había visto al justo desamparado, ni su descendencia mendigando pan. ¡Pero no hacer nada y confiar en otros no es vivir justamente!

Trabajar para evitar los problemas de la ociosidad

Ocuparos en vuestros negocios, 1 Tesalonicenses 4.11

Otra razón para trabajar es que evitamos el peligro de involucrarnos demasiado en los asuntos de otros. La ociosidad trae sus problemas y tentaciones que de otro modo no se presentarían. Fácilmente podemos caer en una vida de chismes y ser conocidos como entremetidos. Cultivar un estilo de inactividad afectará nuestra obra espiritual también. Si somos flojos en un área de la vida, adaptaremos este modo en todas.

Y aquí queremos enfatizar esos peligros de la inactividad, en particular el de causar daño al entremetarse en lo de otras personas, de los dependientes necesitados, y dar un mal testimonio en el mundo. Pablo no había aconsejado meramente a los tesalonicenses a trabajar, sino, como hemos visto, les había mandado hacerlo. Estas cuestiones eran tan importantes como otras donde él había dejado mandamiento antes, cuando les estaba enseñando que debían vivir vidas santificadas.

Trabajar para dar a los necesitados

... haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad, Efesios 4.28

Aquí se compara la vida que el cristiano vive ahora con la que vivía antes de ser salvo. Uno de los contrastes es que en el pasado hurtar era una práctica normal para muchos, pero ahora ellos tienen que proveer para sí, trabajando en vez de tomar de otros



lo que no les pertenece. Vemos, sin embargo, que esto no es todo. No hay solamente la responsabilidad de trabajar sino también la de dar a otros que están necesitados. O sea, el que antes hurtaba para satisfacerse a sí mismo trabaja ahora para satisfacer la necesidad de otros. Trabajar, pues, no es una actividad egoísta para el cristiano, sino tiene en vista la condición del prójimo.

Obsérvese que son los necesitados los que deberían recibir nuestra ayuda.

Tengamos cuidado de no malgastar dinero dando a todos los que piden. También debemos tener presente que nuestra primera responsabilidad es a los otros creyentes en Cristo, “los de la fe”. Es cierto que hoy en día hay recursos disponibles del gobierno para ayudar a los menesterosos, pero esto no quiere decir que toda situación sea atendida adecuadamente. Muchos hermanos en la fe entran en circunstancias que requieren la ayuda de otros, y nos corresponde dar en la medida en que el Señor nos haya prosperado para ayudar a los menos favorecidos.

Trabajar para dar a la obra del Señor

Me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. Filipenses 4.16

No es solamente que estemos consientes de nuestra responsabilidad de dar a los que están en aprietos,

sino que también tengamos presente la obligación de apoyar la obra del evangelio y la instrucción en las Escrituras. Los filipenses, en más de una ocasión, le habían dado al apóstol Pablo, y su donativo fue un “olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios”.

No contamos con una fórmula para aportar a la obra del Señor, sino es según Él me haya prosperado, 1 Corintios 16.2. Debo tomar en cuenta mis necesidades y recursos, y decidir ante el Señor cuánto puedo dar. Al hacerlo, tendré presente y reconoceré que aun cuando soy un empleado, el dinero que recibo viene de Dios. Veré más allá de mi patrón y reconoceré que el Señor está atendiendo a mis necesidades y dándome los recursos que me permiten cumplir mis propios deberes y a la vez dar a otros. ■

.....

Conferencia bíblica en Dolega Chiriquí, Panamá



La cuarta conferencia de “semana santa” fue de mucho gozo y bendición para todos los creyentes acá. Los hermanos de la asamblea en Valle Hermoso, junto con Byrne y Lois Foresheew (provincia capital), viajaron por 7 horas en una camioneta para estar con nosotros en esta ocasión. Un grupo también vino de Venezuela y nos dio una importante ayuda: Alcímides Velasco, Bernardo Chirinos, Fausto Barrozo y Jorge Gómez, junto a sus esposas. Nos reunimos en la escuela del pueblo, en un salón durante el día y en la cancha para la predicación por la noche. Hubo un promedio de unas 50 personas en las reuniones. Desde el 31 de marzo habíamos comenzado una serie de predicación por 3 semanas. Fue un tiempo donde el Señor envió bendición y vida eterna.





TAMALES LIGHT



Tú, que dices tener buena vista...

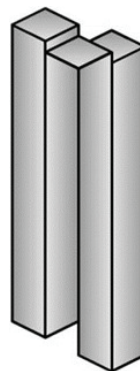
La varilla de en medio, ¿existe?



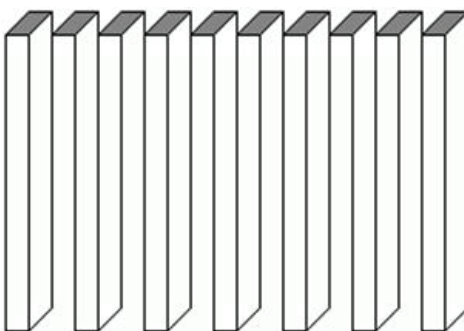
¿La puerta abre hacia adentro o hacia afuera?



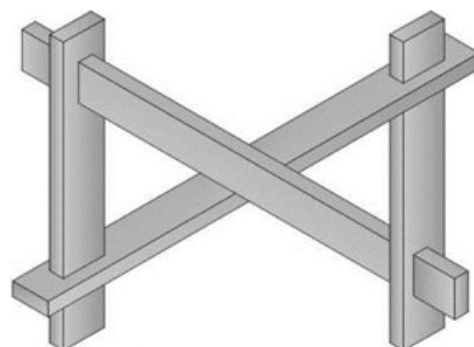
¿2 o 3?



¿Cuántos hay? ¿7 o 10?
Cuéntalos arriba y luego abajo.



Construcción muy extraña.



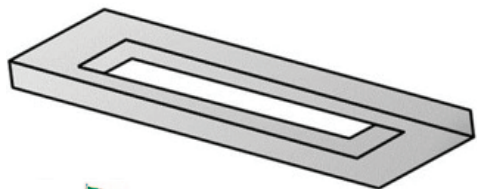
La viga central desaparece... mire de izquierda a derecha.



¿Las columnas son redondas o cuadradas?



¿Se muestra la parte superior o inferior?



¿Cuántos hay? ¿3 o 4?



No sé qué me pasa. ¿Será que necesito lentes?



La mies en México

Chihuahua

Chihuahua: El 24 de abril llegaron a la ciudad de Chihuahua Anderson y María Eugenia Hernández, con su pequeño Timothy de tres años. Ellos han sido encomendados a la obra del Señor a tiempo completo desde Venezuela. Nuestros hermanos estarán radicando en la ciudad de Chihuahua, mirando los campos blancos del estado grande de México y esperando en la guía del Señor de la mies.



Sonora

Ciudad Obregón: El 9 de abril los hermanos aquí comenzaron una reunión semanal en Campo 29, un pueblito ubicado a orillas de Obregón. Un buen número de familiares del hermano José Coronel, que viven en este lugar, asistieron la primera noche. La reunión fue cancelada la semana pasada debido al funeral de un familiar de José, en cuyo sepelio pudieron predicar tanto José como Alberto Mendoza. Se aprecian las oraciones por esta obra nueva.

Hermosillo: La conferencia en marzo fue de mucho ánimo a las más de 230 personas que asistieron. Dios dio mucha ayuda en la enseñanza de la Palabra impartida por Harrys Rodríguez, Shawn St. Clair, Juan Dennison, David Sluiter, Daniel Harvey, Tomás Kember y Abisaí Vieyra. El sábado una señora de Ciudad Obregón entendió su necesidad de un Salvador y lo recibió mientras escuchaba la enseñanza sobre Romanos.

Abisaí y Carmen Vieyra estuvieron de visita durante dos semanas en marzo. Abisaí dio un excelente reporte sobre la obra en Iguala, Guerrero, y ayudó en el ministerio de la Palabra y la predicación del Evangelio.

Después de la conferencia, Shawn St. Clair pasó dos noches en Ciudad Obregón dando más enseñanza sobre Romanos y después dos noches más en Hermosillo.



San Luis Río Colorado: Shawn St. Clair pasó un fin de semana con la asamblea aquí, ayudando en el ministerio y la predicación del Evangelio.

Sinaloa

Guasave: Leonel y leimy Chávez han disfrutado la ayuda de Tomás Kember en diferentes ocasiones desde su llegada a esta ciudad. Tomás ha sido acompañado por diferentes jóvenes, incluyendo a Tiberio Hernández e Isaac Caín de Hermosillo, y Alberto Mendoza de Ciudad Obregón. Dios ha bendecido últimamente con la salvación de una pareja. Se aprecian mucho las oraciones por la obra aquí.



Nayarit

Santiago Ixcuintla: Favor de seguir orando por Josías Dyck, el pequeño hijo de Jaime y Nelly. Se encuentra en Canadá debido al tratamiento que recibe para la leucemia que le detectaron hace dos meses. Las quimioterapias son fuertes y hacen que sus defensas bajen, y últimamente ha ocupado transfusión de sangre.

Michoacán

Zamora: La asamblea en Zamora celebró su decimosexta conferencia los días 18-20 de abril. Fue un gozo ver a creyentes de muchas partes. La enseñanza fue retadora y causó que el Espíritu se moviera obviamente en la vida de varios que asistieron. David Beckett, Jasón Wahls, Daniel Harvey, Juan Nesbitt, Pablo Thiessen, Gilberto Torrens y David Alves padre ayudaron en el ministerio de la Palabra. Durante las reuniones de Evangelio fue grato ver a un buen número de personas no salvas.

San Luis Potosí

El Barril: En marzo tuvimos el gozo de ver a dos hermanas obedecer al Señor en el bautismo, y luego apreciamos la visita de Eleonor Mosquera por 12 días. Durante su estancia, Shelley y Eleo visitaron a algunos de los creyentes e inconversos que asisten a las predicaciones. En abril disfrutamos la visita de Timoteo y Eunice McCalley, de Cedar Rapids, Iowa, por algunos días. Agradeceríamos las oraciones de los creyentes por las predicaciones del Evangelio que queremos tener en el verano.

Estado de México

Tlalpán, DF: Los días 25 y 26 de abril se repartieron 7,000 textos e invitaciones para las predicaciones que se están llevando a cabo por cuatro sábados consecutivos en la Colonia Villa Lázaro Cárdenas. Ocho personas llegaron a la predicación del evangelio la primera noche, además de



los creyentes. Daniel Ortega y Jorge Velázquez predicaron el Evangelio. La respuesta fue muy grata y nos animó el interés que mostraron los asistentes.

Guerrero

Iguala: Recientemente hemos disfrutado dos visitas, la primera de Timoteo Woodford a principios de marzo y luego la de Gilberto Torrens a finales de abril. Ambos compartieron rica enseñanza para los creyentes. En febrero llegó Andrea Gómez, de Venezuela, para dar clases de español a Duncan y Anna Beckett, y también para ayudar en la obra del Señor aquí. También hemos apreciado la visita en este mes de Emily McCandless, quien se sumó al esfuerzo de las visitas individuales a las creyentes y en la semana de clases bíblicas para niños junto con Andrea, Anna y Carmen Vieyra. Hacee poco el Señor nos animó con la salvación de una señora que comenzó a asistir hace unos meses.

Morelos

Oacalco: Desde los principios de febrero Duncan Beckett y Abisai Vieyra ha estado visitando esta ciudad, cerca de Cuernavaca, una vez por semana para tener dos reuniones caseras con familiares de Josefina Montaña, quien vino de El Barril, San Luis Potosí, con el deseo de que su familia escuchara el Evangelio. Varios vecinos y amigos están asistiendo y muestran interés.

Guanajuato

Irapuato: Después de una serie de predicaciones de varias semanas con Ross Vanstone y Enrique Sawatsky, los hermanos de la asamblea de Zamora han seguido con una predicación cada semana. Enrique ya ha regresado para ayudar en esta obra nueva.



Veracruz

Xalapa: Pablo Thiessen nos visitó aquí en abril y tuvo cinco noches de reuniones sobre "la doctrina de los apóstoles". Mucha gente asistió al local y la enseñanza fue animadora. Recientemente profesó fe en Cristo



un hombre, Rafael, cuya esposa e hijo fueron salvos en los últimos meses. Otro hombre, Daniel, comenzó a asistir a las reuniones en enero. Hace poco comentó que había puesto su fe en Cristo después de la predicación del Evangelio. Favor de seguir orando por la obra en esta gran ciudad.

Veracruz: La asamblea disfrutó mucho la visita de Pablo Thiessen un domingo a finales de abril y la ayuda que pudo dar en Cotaxtla también. También, varios hermanos de la asamblea del puerto siguen yendo a Coscomatepec cada mes para predicar.

Campeche

Ciudad del Carmen: Ryan Langley (Vancouver, Canadá) enseñó la Palabra de Dios aquí por tres noches, y también en Emiliano Zapata, Paraíso y Cancún. Timoteo Turkington también compartió la reunión en Paraíso con Ryan. David Alves padre ha estado compartiendo mensajes sobre 1 Corintios durante su visita a esta ciudad.

Quintana Roo

Cancún: Timoteo y Amy Turkington, junto con su pequeña hija Sofía, llegaron a Cancún el 14 de marzo, encomendados a la obra a tiempo completo desde Venezuela. David y Penélope Alves los recibieron y ayudaron durante sus primeros días aquí. Marcos y Alicia Caín visitaron la siguiente semana, cuando él compartió enseñanza sobre la vida de Abraham. Se han repartido invitaciones en la colonia del local para clases bíblicas para niños con algo de respuesta favorable.



Chiapas

Frontera Hidalgo: La asamblea en 21 de Marzo, con ayuda de otras, tuvo una conferencia bajo lona los días 17-20 de abril en este pueblo a menos de una hora de la ciudad de Tapachula. El doctor Juan Thropay (del Este de Los Ángeles, EE.UU.) y Marcos Caín dieron ministerio de la Palabra, la cual fue bien recibida.

Id por todo el mundo...

West Phoenix, AZ, EE.UU.

Aproximadamente 170 creyentes y amigos asistieron a nuestra sexta conferencia anual que se llevó a cabo del 25 al 28 de abril. Jasón Wahls, Ross Vanstone, Marcos Caín, Timoteo Woodford, Tomás Kember, Daniel Harvey, Juan Clingen y Josh Valvano ayudaron en el ministerio de la Palabra, la predicación del Evangelio y las clases para niños. En forma muy especial nos animó ver a tantos jóvenes con reverencia e interés por aprender de la Palabra. Durante la conferencia recibimos dos reportes misioneros muy informativos y conmovedores acerca de la obra del Señor en El Barril, San Luis Potosí (J. Wahls) y San Juan, Texas e Irapuato, Guanajuato (R. Vanstone). Nos gozamos al ver varios inconversos escuchando el Evangelio predicado con poder las dos noches.



San Luis, AZ, EE.UU.

Josh Valvano (Livingston, Nueva Jersey) ayudó con una semana de escuelas bíblicas en esta ciudad fronteriza.

Conferencias:

El Palmar de Ixtapa, Puerto Vallarta, Jalisco: 2-4 de mayo

Santiago Ixcuintla, Nayarit: 20-22 de junio

Sprindale, Arkansas, EE.UU.: 31 de mayo-1 de junio

Mensajero Mexicano

Redacción:

David R. Alves (padre)
mensajero.mexicano@gmail.com

Noticias:

Marcos L. Caín
marcus.cain@gmail.com

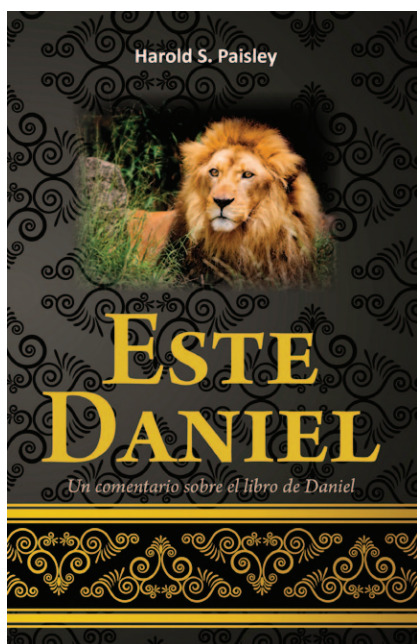




Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos
publicacionespescadores@gmail.com

¡Nuevo libro!



Harold S. Paisley le permite al lector sacar un triple provecho de *Este Daniel*:

En lo escatológico: expone el papel y futuro de Israel y la cronología del programa profético de Dios. Estando cautivo, a Daniel le fue dada la revelación consoladora de las épocas venideras que acabarán con el reinado de Cristo. El lector quedará con la confianza de que Dios "ha prefijado el orden de los tiempos" (Hechos 17.26).

En lo práctico: presenta la vida ejemplar de Daniel durante siete décadas en Babilonia. Con razón Ezequiel celebra su justicia (Ezequiel 14.14, 20), Hebreos su fe (Hebreos 11.33) y Dios mismo dice que era "muy amado" (Daniel 10.19). ¿A quién no le gustaría reflejar el carácter sobresaliente de Este Daniel?

En lo devocional: sea en la piedra cortada del monte que desmenuzó el resto de la imagen, en el cuarto hombre que apareció en el horno, o en el Mesías Príncipe cuya vida fue quitada, el Sr. Paisley traza con amor a la persona de Cristo a lo largo del libro de Daniel, edificando así a todo lector.

El libro del "profeta Daniel" (Mateo 24.15)											
Parte I - Daniel interpreta los sueños que son tipo de eventos futuros Capítulos 1 al 6 - Sucesos de los días de Daniel que ahora son históricos						Parte II - Daniel recibe revelación profética de Dios Capítulos 7 al 12 - Visiones de noche que eran futuras para Daniel					
Capítulo 1	Capítulo 2	Capítulo 3	Capítulo 4	Capítulo 5	Capítulo 6	Capítulo 7	Capítulo 8	Capítulo 9	Capítulo 10, 11, 12		
Daniel y sus amigos (Lucas 21.24)	La imagen del sueño de Nabucodonosor	"La levitación"	"Derribad el árbol"	Babilonia es destruida y Medo-Persia triunfa	Un gentil gobierna Dios interviene	Visiones de noche	La visión del carnero y el macho cabrío	Profecía de las 70 semanas de años	Capítulo 10 Ángeles y poderes mundiales	Capítulo 11 Imperio griego y guerras partos- seleucidas	Capítulo 12 Norte Sur
"Los perfectos" (Sal 119.1)	"Enaltecimiento... Dios es el juez" (Sal 75.6-7)	"Dura Admonición universal, obligatoria."	"Mata la copa de su raíz dignidad"	Juicio		"El carnero... son los reyes de Media y de Persia"	"El macho cabrío es el rey de Grecia"	Reconstrucción de Jerusalén (Dn 9.2)	"Príncipe de Medos"	"Príncipe de Persia"	
LA ERA DE LA IGLESIA (Ef 3.3,11)			EL DÍA PRESENTE DE GRACIA (Jn 1.17)			UN PERÍODO SIN FECHA DESDE PENTECOSTÉS HASTA EL RAPTO					
Dios sustenta a los fieles durante la Gran Tribulación (Ap 12.14)				"Ha caído, ha caído la gran Babilonia" (Ap 18.2)	"Tiempo de angustia para Jacobo; pero de ella será librado" (Jer 30.7)	"La bestia" (Ap 13.2)			Capítulo 12 Norte Sur		
	666	666	666								

Carta gráfica incluida en el libro

35 pesos
(3.5 USD)
+ flete

Informes y
pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com

LADA sin costo en todo México: 01 - 800 - 713 - 8433

EU e Internacional: 623 - 537 - 4874